

seguida, que para alcanzar la restitucion de estas imágenes se presentó sumiso á Assarhaddon Jazáilu (Hazel), «rey de los árabes», dignándose el asirio devolvérselas magnánimamente y proclamar reina de los árabes (hemos de suponer que no sería de los propios súbditos de Hazel) á la princesa Tabúa, educada en su palacio, la cual de este modo «fué devuelta á su país.» A Jazáilu fué aumentado el tributo en 65 camellos mas, y cuando murió poco tiempo despues y Assarhaddon confirmó como sucesor suyo á su hijo Ya'ilú, volvió á aumentarse la contribucion, siendo esta vez el recargo 10 minas de oro, 1,000 piedras preciosas, 50 camellos y 1,000 cajas (*gunzi*) de especias. En otra inscripcion que trata de lo mismo (1), pero cuya mitad falta desgraciadamente, dáse, segun parece, al hijo de Hazel el nombre de Yatá (en vez de Ya'ilú), pues en seguida del indicado aumento de impuesto (en cuyo punto falta el trozo que llevaba el nombre del hijo de Hazel que le habia sucedido) viene esta otra noticia, que no reproducen las demás inscripciones: «Uabu (nombre por el estilo de Wabar)..... hizo que sus..... se rebelaran contra Yatá y..... tras él arqueros y caballos, los contingentes armados..... ó él (6..... y 70) y humilló su shaplu, mas á Uabu y..... traje yo (á Asiria) y le mandé á la izquierda del gran trono en el centro de la ciudad de Ninive.....» Una segunda campaña contra los árabes llevó á Assarhaddon al lejano territorio de Bazu, Búz de la Biblia; «un camino por terreno árido, una comarca de desfallecimiento, en la que se perece de sed, 140 leguas todo arena (?) y guijarros, 20 leguas de tierra de serpientes y escorpiones, que lo llenan todo como langostas, y otras 20 leguas la tierra de Jazú (Jazú de la Biblia), país montañoso de piedras de SAGGILMUT (¿basalto?) déjé yo tras mí; así se refiere la fatigosa marcha (2), que fué, cuando menos, en parte al través del desierto sirio-arábigo. Allí (en Bazu) dió muerte Assarhaddon á ocho reyes (3) y se llevó sus ídolos y tesoros. Cuando hubo terminado la campaña, otro rey, no citado entre aquellos ocho y llamado La'áli (ó Laill), de la ciudad de Yadi'i, reclamó como suyos los ídolos y le fueron devueltos por Assarhaddon, recibiendo además como feudo asirio los distritos conquistados en Bazu. Segun la Crónica babilonia, esta expedicion se llevó á cabo en el quinto año del reinado de Assarhaddon, 675 antes de Jesucristo (4).

Mucho mas detallado es el relato de la campaña árabe de Assurbanipal (la novena de su reinado, segun el cilindro A, año 640 antes de J.C. ó quizás aun antes), que comienza refiriendo, á manera de introduccion, algunos sucesos anteriores (5). Esta primera parte ó narracion preliminar, dice,

blicado en *Sanh. Sm.*, págs. 137-138, donde primero se hace mencion de la ciudad de Kapánu y luego de una «reina de los árabes y sus dioses» (¿llevados á Ninive?), y acaso tambien una pequeña lámina de Assurbanipal, K 3405 (págs. 138-139 de la misma publicacion), en la que se dice de la diosa Dilbat, cuya imagen habian apresado, á lo que parece, los árabes: «..... Yazáilu, rey de los árabes..... la dió en manos de Senaquerib, padre de mi padre, é hizo (ishkuna erróneamente por tashkuna, como tantas otras veces) su derrota; que su permanencia no habia de prolongarse con los árabes, dijo ella, y emprendió (otra vez) el camino á la Asiria.»

(1) Publicada por Winckler en la «Revista asirióloga», tomo II, suplemento á la página 305, nota 1.

(2) Véase la traduccion de Delitzsch en la «Revista de textos cuneiformes», tomo II, págs. 93-94.

(3) Véanse sus nombres en Delitzsch: *Paralzo*, págs. 306-307, siendo los mas notables Akbaru de Napiati (tambien Naba'áti ó Niba'áti), Jábisu de Kataba'a, Nijaru de Gau'an (en árabe tal vez Gavv'an).

(4) Dado que el *Bazza* (sin determinativo) de la Crónica sea el mismo Bazu, como Winckler (*Rev. asirióloga*, II, 305) y yo admitimos.

(5) Como tales hemos de considerar, cuando menos, los relativos á la guerra con Uáti, hijo de Hazel, que buscó luego refugio cerca del rey nabateo Natnu y fué entregado por éste (cil. *Rass.*, 7, 82-8, 64; cil. *B* y *C* no contienen sino esta primera parte).

en resumen, que el hijo (6) del rey kedareno (7) Jazáilu (citado ya este último por Senaquerib y Assarhaddon) habia ayudado á Samas sum-ukin, hermano rebelde de Assurbanipal, con tropas, cuyo mando confió á Abiyáti'i y Samu, hijos de Ti'iri (8), y que fué derrotado por las guarniciones asirias de Edom, Ammon, el Haurán, Joba (cerca de Damasco) y Moab (9). Cuando despues, en el año 648, se vió ya libre Assurbanipal de su mas temible adversario, Samas sum-ukin, presentóse Abiyáti'i en Ninive con ricos presentes, logrando así que fuera reconocido como sucesor de Wáti'u. Este último despues de su derrota, cegado por Assur (10), se refugió en los dominios del rey nabateo Natnu, á quien pretendió rebelar contra la Asiria; pero Natnu replicó que «se habia puesto en manos de Assur», y despachó á un enviado á Ninive, que debió de llevar consigo á Wáti'u (11), para expresar su adhesion á Assurbanipal, y allí recibió su castigo el kedareno. Bastante tiempo despues, cuando Assurbanipal habia ya terminado su última gran campaña contra el Elam, en la que fué conquistada Susa, ó sea en el año 642 aproximadamente, una alianza ajustada entre Abiyáti'i y Natnu dió motivo á los asirios para operar otra vez en aquellas comarcas, marchando allí entonces todo un ejército; en este punto es donde comienza el verdadero relato de la novena campaña, dirigida contra Abiyáti'i, los nabateos y un primo de Wáti'u, que llevaba este mismo nombre y era hijo de Biddada (12). «En la tierra de Mash (es decir el desierto sirio-arábigo), comarca de la sed y del desfallecimiento, donde los pájaros del cielo no vuelan, ni pacen los asnos bravíos ni las gacelas, penetraron ellos (los soldados de Assurbanipal), á cien leguas de distancia de Ninive, tras Wáti'u y Abiyáti'i, que con las fuerzas de los nabateos habian marchado.» Poco despues, «cerca de Laribda, construido con murallas de piedras, al borde de cisternas, se estableció el campamento.» Desde allí los expedicionarios prosiguieron su marcha al interior del desierto, donde fueron derrotados los nabateos y la tribu iturea de los Isammi'u (13). Despues de haber hecho nueva

(6) En el cilindro B se le da el nombre de Yautá'u, respecto al cual véase el artículo de Haupt: *Wáti'u-Hazel* (Chicago, 1885); será acaso éste el mismo Yatá que cita Assarhaddon (véase mas arriba)?

(7) Así (en lugar de «rey de los árabes») le llama el cil. B, véase Assurbanipal *Sm.* pág. 283.

(8) En el cil. B se dice antes que Yautá'u obtuvo de Assurbanipal la devolucion de la imagen de su deidad Atar-samáin, «Istar del cielo», que le habia sido arrebatada por Assarhaddon; mas así Tiele como nosotros opinamos que esta es una errónea repetición de lo sucedido anteriormente con Jazáilu y ya referido.

(9) Como complemento de lo mismo, se refiere que otro caudillo kedareno, Ammuládin (acaso instigado por Wáti'u), hizo una incursion en los campos sirios que pertenecian á la Asiria, pero que el rey de Moab, Kamosh-jaltá, como fiel vasallo de Assurbanipal, le castigó y lo envió preso á Ninive. En esta misma ocasion fué entregada tambien al rey asirio, Adiya, esposa de Wáti'u.

(10) Que esta expresion («perturbado en su entendimiento por el dios Assur»), puesta en su debido lugar por Haupt, corresponde aquí, nos lo demuestra claramente 3. *Rawl.*, 35, n.º 6 (K. 2802), col. 2, línea quinta empezando por la última, en cuyo pasaje Assurbanipal dirige la palabra á Assur (de ahí la segunda persona singular).

(11) Del contexto general se deduce que Wáti'u fué entregado por Natnu á Assurbanipal; cotejese K 2802 con el cilindro de Rassam.

(12) Obsérvese la estructura occidental del nombre (compuesto del nombre del dios Bir y Hadad, como Hadad-Rimmon), que denota influencia aramea (véase mas arriba Atar y lo expuesto anteriormente sobre este punto). Ya hemos expuesto nuestra opinion por lo que hace al nombre del dios Bur, Bir, en lugar de Rammán. La existencia del nombre Bir-dadda en la comarca del Eufrates, á lo menos en el país de Shúju, está atestiguada en el Libro de Job, ya que Bildad le es idéntico (véase Delitzsch).

(13) Literalmente «los beduinos de la deidad Atar-samáin.» Atar es la pronunciacion aramea del nombre de la diosa Astarté (Istar), que se ha conservado todavía, así en el árabe 'itr, «animal destinado al sacrificio», como en el hebreo 'atar, «car.

vision de agua en un oasis, lograron los asirios envolver por completo á los itureos y á los kedarenses capitaneados por Wáti'u, cayendo en manos de los vencedores rico botin, que comprendia tambien caballos (1) además de camellos y que fué llevado á Damasco, á cuya ciudad las tropas se habian acercado ya bastante. Desde ella se dirigieron los asirios á los montes de Jukkurin y llegaron á Juljula (distante nueve leguas de Damasco), donde fueron hechos prisioneros Abiyáti'i y Aamu; las tropas de estos huyeron al monte, mas los asirios ocuparon todos los manantiales que habia en las inmediaciones, por manera que los rebeldes «perecian de hambre y desfallecimiento; los demás abrian el vientre de los camellos, los animales que montaban, y para apagar su sed bebían la sangre y el agua,» haciéndose gran número de prisioneros. Tuvieron entonces los asirios «camellos en tal abundancia, que se repartieron como ovejas entre los pueblos de Assur; en los mercados de toda la Asiria se ofrecian camellos por medio siclo de plata y los labradores podían obtener camellos y esclavos por insignificante cantidad de grano.» Entre el resto de los beduinos de Wáti'u fué tal el hambre, «que para alimentarse comian la carne de sus hijos;» «las crías de los camellos, los potros, las terneras y los corderillos mamaban mas de siete veces de sus madres, pero no podían saciar su cuerpo de leche.» Por último, Wáti'u cayó tambien en poder de los asirios; Assurbanipal le mutiló horriblemente: le vació los ojos y encadenado como un perro le expuso en una jaula (2). Con la indicacion de que en la marcha de regreso fueron castigadas las ciudades fenicias de Ushu (3) y Akkó, que habian negado su tributo, termina este interesante relato que por manera tan expresiva nos pone en contacto con la vida y el modo de ser de los árabes precristianos en el desierto, descripciones que siempre tienen sumo atractivo para nosotros, los habitantes del Occidente.

## CAPITULO III

GUERRAS Y CONQUISTAS DE LOS SARGÓNIDAS  
(EN LAS COMARCAS MONTAÑOSAS DEL NORTE Y DEL ESTE)

En tiempo de los antecesores de Sargon, y sobre todo en el que precedió al reinado de Teglafalasar III, vimos figurar como Estado predominante en los pueblos de aquellas montañas al gran reino armenio, cuya influencia se extendia desde las fronteras de la Media, en el Este (principalmente en Man y Bustus), hasta Milid, en el Oeste, y los confines septentrionales de la Siria. Hemos visto, asimismo, cómo destruyó Teglafalasar aquella supremacía. Despues del aniquilamiento de la Armenia, trabajó con éxito para someter al yugo de la Asiria no solo á Bustus y Parsua, sino tambien á los demás territorios á que no alcanzaba todavía la dominacion armenia. Es de observar, sin embargo, que no parece que este gran rey asirio consiguiera reducir nuevamente á Man (ó Mannash, Minni de la Biblia), situado entre el Araxes y Parsua (al Este y Sudeste del lago de Urmia), á donde habian llevado ya sus armas Salmanasar II, Samsi-Rammán IV y Rammán-nirári; pues Teglafalasar no hace mencion alguna de este territorio en sus inscripciones, ni siquiera en aquellos pasajes en que nos parece que debería constar.

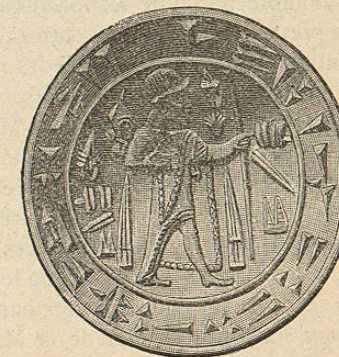
Durante el reinado de Sargon comenzó ya la Armenia á

(1) Resulta, pues, que el caballo ya era conocido entonces, cuando menos, por los árabes septentrionales. dato importante para la zoología.

(2) Véase, por lo que hace á toda la campaña, *Etudes archéologiques*, etc., *dedées à C. Leemans*, Leiden, 1885.

(3) Allí habia establecido Senaquerib su real cuando su gran campaña palestina, antes de proseguir su marcha hácia el Sur, camino de Ascalon y Lakish.

crecerse otra vez con su rey Rusa ó Ursa, sucesor de Sarduri; mas no fué éste, á lo que parece, el que entonces excitó á rebelarse contra la Asiria á los Estados vecinos, ya que una parte del territorio maneo y el rey Mitatti de Zikirtu (4), que estaba en alianza con él, dieron el primer motivo para la guerra, que, con muy breves intervalos, duró desde 719 hasta 714 y en la cual tomó luego parte muy principal Rusa, cuando vió que podia contar con sus vecinos así del Este como del Oeste. El adversario que durante toda esta guerra dió mas quehacer á Sargon, y resultó mas temible para la Asiria que los armenios, fué seguramente Mannash. Cierto que segun los anales de Sargon parece que el rey maneo á la sazón, Iranzu, habia sido fiel vasallo de Assur; mas es posible que esta lealtad se limitara á que Iranzu, habiendo visto la humillacion de la Armenia por Teglafalasar, se apresu-



Sello de Tarkondemos (Tarku-dimmi).

rase á enviar presentes al sucesor de éste, Salmanasar IV, mientras aguardaba favorable ocasion para recobrar por completo su independencia (5). Y, en efecto, vemos luego á su hijo Ullusun, apenas subido al trono, en el año 716, como sucesor de su propio hermano Azá, en alianza con Rusa contra Sargon. Esta actitud hostil de Man hácia la Asiria se manifiesta aun mas en tiempo de Assarhaddon y Assurbanipal, cuando (durante el reinado del primero) se atreven los maneos, aliados con los nómadas iraníos y los medos, á invadir la provincia asiria Jubushkia y con ello inician un movimiento que, si bien reprimido por Assarhaddon y Assurbanipal, deja latentes los gérmenes de la ruina definitiva de la Asiria. Así tienen todas las guerras que vemos sostener á los Sargónidas contra los pueblos montañoses que rodean su territorio en el Norte y en el Este, muy trascendental importancia histórica, hasta aquí no apreciada en su verdadera significacion por muchos autores. Es muy digno de notarse tambien en este punto la mezcla cada vez mayor, acaso ya desde la época de Sargon, del elemento indo-germánico con el alaródico que hasta allí habia sido el único dominante en aquellas comarcas.

Volviendo ahora á la guerra emprendida por Sargon contra Rusa de Armenia, guerra que habia comenzado, en el año 719, en el territorio de Man, vemos en 716 no solo á Man y Zikirtu, sino tambien á Ishdish, ó Uishdish (Bishdish) como lo llama Sargon (6), conquistados ya por los años 1100

(4) Como Tiele (*Hist. bab.-as.*, pág. 261, nota 1, y pág. 265) opinamos nosotros que Zikirtu es lo mismo que Sagartia. Esta tribu nómada, irania segun Herodoto, es probable que habitase á la sazón al Este de Parsua.

(5) Posible es tambien que Sargon (ó acaso ya Salmanasar) ganase á favor de la Asiria al maneo mediante alguna promesa, considerandole como valioso aliado para el caso de un alzamiento en la Armenia ó la Media septentrional. Así se explica tambien la singular clemencia de Sargon con Ullusun despues de su rebelión.

(6) Probablemente Ishdish (y no Mildisch como hemos dicho antes) estaba situada al Sur del lago de Van.